

COMERCIO DEL PLATA.

Este Diario es propiedad de la **Imprenta del Comercio del Plata**: le dirige **D. Florencio Varela** su principal redactor. La **Subscription** es de 3 pesos por mes, pagaderos, por ahora, al fin de cada uno.—Se reciben **avisos** en la oficina hasta las 4 de la tarde del día anterior, pagándose al tiempo de entregarlos, 4 reales por los que no pasen de ocho líneas; haciéndose un ajuste proporcional para los que pasen. **Se vende** únicamente en la oficina del mismo Diario, calle de Misiones núm. 83, donde se reciben también las subscripciones.—Precio de los números sueltos, seis veintenas.

EXTERIOR.

INGLATERRA.

Discurso de S. M. la Reina Victoria á ambas Cámaras del Parlamento, el Sábado 9 de Agosto de 1845.

Milores y caballeros.

Me regocijo de que el estado de los negocios públicos me habilite para exoneraros de vuestra asistencia al Parlamento, por mas tiempo.

Al cerrar esta laboriosa sesion, debo expresaros mi ardiente reconocimiento por el celo y asiduidad con que os habeis contraído á la consideracion de muchos asuntos que afectan profundamente la pública felicidad.

He dado mi cordial asentimiento á los *Bills* que me habeis presentado para sanar los derechos de muchos artículos de importacion y para remover las restricciones á la libre aplicacion del capital y de la industria, sobre ciertos ramos de nuestras manufacturas.

La reduccion de los impuestos causará necesariamente una inmediata pérdida en la renta, pero confio que sus efectos estimularán empresas comerciales y en ensanchar los medios de consumo, ulteriormente serán amplia compensacion de cualquier sacrificio temporario.

He visto con particular satisfaccion la atencion no interrumpida que habeis dado á las medidas recomendadas por mí á vuestra consideracion, al principio de la Sesion, para mejorar y estender los medios de educacion académica en Irlanda.

Podeis descansar sobre mi determinacion para llevar á efecto aquellas medidas del modo mejor calculado para inspirar confianza en las instituciones que han recibido vuestra sancion, y para dar efecto á vuestro ardiente deseo de promover la felicidad de esta parte de mis dominios.

Continuo recibiendo de todos los poderes extranjeros seguridades de sus amistosas disposiciones hácia este pais.

La Convencion que recientemente he concluido con el Rey de los Franceses, para la mas eficaz supresion del tráfico de esclavos, estableciendo una cordial y activa cooperacion entre los dos Podeses, espero que producirá una perspectiva mas lisonjera que la que ha existido hasta aquí de obtener un éxito completo en la ascecucion de un objeto por el cual este pais ha hecho tantos sacrificios.

Caballeros de la Cámara de los Comunes. Os doi las gracias por la liberalidad con que habeis vo-

tado los auxilios para el servicio del corriente año.

Milores y Caballeros. Al volver á vuestros respectivos condados, teneis que cumplir deberes no menos importantes que aquellos de cuya ejecucion ahora os relevo.

Tengo la seguridad de que promovereis y confirmareis, por vuestra influencia y ejemplo, ese espíritu de lealtad y satisfaccion que generalmente hallareis que prevalece en todo el pais.

En el desempeño de las funciones que os están confiadas para la pública felicidad, debeis firmemente descansar en mi cordial apoyo; y yo imploro las bendiciones de la Divina Providencia sobre vuestros esfuerzos unidos para fomentar la industria y aumentar las comodidades de Mi Pueblo, y para inculcar aquellos principios religiosos y morales, que son el mas sólido fundamento de nuestra seguridad y de nuestra dicha.

Entonces el Lord Canciller, por orden de S. M., dijo:—

Milores y Caballeros: es de la real voluntad y agrado de Su Majestad, que este Parlamento sea prorrogado hasta el Jueves, segundo día del próximo Octubre; para que entonces se reuna aquí; y en consecuencia este Parlamento se prorroga para el Jueves, segundo día del próximo Octubre.

GUIZOT Y PEEL.

El año del nacimiento de los actuales primeros Ministros de Francia é Inglaterra, si no fué el mismo, creemos que fué el inmediato; 1787 ó 1788.—Cuan diferente ha sido, sin embargo, su primera educacion, su vida de colegio, sus trabajos literarios, su historia parlamentaria, y su carrera subsiguiente! El padre de Guizot fué un distinguido abogado de Nismes, que tubo la desgracia de ser guillotinado en 1794, cuando su hijo tenia cinco años. Este no habia cumplido siete, cuando su madre dejó la Francia, y pasó á Ginebra, en cuyo Gimnasio, comenzó el joven sus estudios en 1799. En 1803 cursaba filosofía: cuatro años habian bastado para ponerle al corriente de los idiomas Griego, Latino, Ingles, Italiano y Aleman.—En 1804, el joven Guizot volvió á Paris, para estudiar jurisprudencia; pero como esa profesion aun no se habia rescatado de los rígidos reglamentos de la revolucion, que destruyó la independencia del foro, la escuela de derecho estaba entonces en gran decadencia. Despues de haber seguido el curso por algun tiempo, parece que el joven Guizot abandonó toda idea de seguir la profesion colmo un medio de vivir. Habíase hecho amigo de M. Stapfer, ex-ministro de Suiza en Paris, y pasó con

él en su casa de campo la mayor parte de los años 1807 y 1808. Lejos de malgastar este tiempo, lo aprovechó en familiarizarse con la literatura alemana, en estudiar la filosofía de Kant, y en rehacer, por decirlo así, aquellos estudios clásicos que como el fastidioso ejercicio del recluta, habia seguido en el Gimnasio de Ginebra.

Este aprendizaje á solas aumentó su confianza en sí mismo, fortificó su inteligencia y su memoria, mejoró su gusto, acrecentó su solidez, y maduró esa capacidad reflexiva de que habia dado tempranas indicaciones. M. Stapfer presentó su amigo á Suard, y esta relacion vino á ser, de una manera romanesca, precursora del mas serio compromiso en la vida del hombre—su casamiento. Suard habia hablado de cierta señorita Paulina de Meulan, que publicaba entonces un periódico titulado el *Publicista* con el mejor éxito.—Inopinadamente Paulina fué atacada de una enfermedad grave; y cuando mas temia verse obligada á suspender, ó á cesar completamente en sus trabajos, por falta de ayuda, recibe una mañana una carta, escrita de mano desconocida, en que se la decia que no tuviera cuidado respecto á la continuacion de su obra; porque si el celo y asiduidad de otro podia suplir su falta, debia confiar en el cuidado y exactitud del que se ofrecia para sustituirla. El ofrecimiento del escritor desconocido fué aceptado, y solo despues de una larga convalecencia, la Señorita de Meulan vino á saber el nombre del hábil escritor anónimo á quien debia este servicio esencial.—Este rasgo de galanteria no fué sin resultados para Mr. Guizot. Sus ensayos en el *Publicista* ejercitaron y mejoraron su pluma para mas importantes composiciones, y en 1809 publicó su primera obra, "*Le Dictionnaire des Synonymes*."—Encuéntrense en ella algunas observaciones sobre el carácter particular de la lengua francesa, que revelan una fuerza de pensamientos y espresiones poco comun.

Poco despues pareció el primer volumen de las "*Vidas de los poetas Franceses*," obra algo desigual, y á veces oscura, pero que descubre mucha lectura, mucha investigacion, y grande exuberancia de ideas. Estos esfuerzos felices fueron seguidos por un gran número de publicaciones literarias; pero al fin, por los años de 1808, ó 1809, apareció la traduccion de Gibbon, enriquecida con valiosas é importantes notas, que descubrió á la vez la gran laboriosidad de Guizot, y la profundidad y extension de sus investigaciones históricas.

Pero estos estudios abstractos y severos no habian hecho de Guizot un recluso.—En 1811 frecuentaba mucho la sociedad y contaba entre sus amigos al Abate Morellet, Chateaubriand, de Fontanes,

el Caballero Bouffleux, Mdle. d'Houdetot, y Madame de Remusat.

A fines de 1812, M. Guizot se casó con Paulina Meulan. Su esposa, de mucha mas edad que él, era de un carácter grave, serio, y reflexivo. Era en todo el sentido de la palabra una muger superior, que trabajaba con todo el ahinco de un espíritu elevado y despierto, en hacer mas puros y mas perfectos á todos aquellos en quienes se interesaba.—Madama Guizot adquirió un gran ascendiente sobre su marido, y observando y señalándole sus defectos, le enseñó á ejercer sobre sí mismo esa vijilancia prudente y cautelosa, que uno de los poetas mas inspirados, aunque el mas incauto de los hombres, ha llamado la raíz de la sabiduría. El mismo año de su matrimonio, fué cuando Guizot obtuvo una catedra en la Universidad de Francia. M. de Fontanes, apreciando sus sólidos conocimientos, le nombró primero ayudante de Lacretelle, y luego dividió la cátedra de Historia, dando á Guizot la parte moderna. Se dice que M. de Fontanes, al anunciar su nombramiento al profesor, le manifestó el deseo de que en el discurso de apertura, intercalase un elogio al afortunado soldado que ocupaba el trono imperial.—Pero Guizot, aunque no estaba ligado al partido de oposicion al Gobierno, se rehusó á acceder.

En 1811 y 1812 M. Pasquier y madama de Remusat, que conocian la importancia de ligar un hombre como éste al gobierno, se empeñaron en obtener para el joven profesor, la plaza de Auditor del Consejo de Estado; pero estos benévolos esfuerzos no tuvieron efecto. Poco tiempo despues, Maret, Duque de Bassano, en aquel tiempo Secretario de Estado, encargó á Guizot la redaccion de una memoria sobre el canje de los prisioneros franceses en Inglaterra; pero como élera partidario del proyecto, mientras que el Emperador no se sentia inclinado á la proposicion, la memoria, aunque hábilmente hecha, no tuvo resultado alguno. Guizot volvió sin pena á sus estudios. Su éxito literario satisfizo plenamente su ambicion. Muy pronto se hicieron notar los efectos de su ensenanza. Si la historia reasumió su rango, débese á su influencia, á su ejemplo, á su elocuencia. Muchos hombres de capacidad distinguida como Saint-Aulaire, De Barante, Thierry, Michoud, Mignet y otros, penetraron entonces al campo de las investigaciones, y contribuyeron á recoger esa cosecha, cuya simiente habia sido echada por Guizot.

Acercábase el periodo de la Restauracion. Pero no existian ni sombras de un partido Borbon: realmente, un partido tal era mirado como una imposibilidad. En los últimos momentos del partido Imperial, Guizot no estaba en Paris. El mes de Mar-

colgada, la echó sobre sus hombros y salió sin pronunciar una palabra.

Caminó sombrío y pensativo hasta Brünnen. Llegado allí ajustó precio con algunos pescadores, atravesó el lago, llegó dos horas antes del día á Attenghausen, y fué á llamar á la puerta de Walter Furst, su suegro. Este viejo vino á abrir él mismo, y aunque admirado de ver aparecer á su yerno á esas horas de la noche, sin preguntarle la causa de su visita, ordenó á un criado que trajese á la mesa un cuarto de gamo.—

—Gracias, padre, dijo Werner—he hecho un voto.

—Y cual es?

—No comer mas que pan y no beber sino agua hasta un momento quizá mui remoto todavía.

—Y cual es?

—Aquel en que seamos libres.

Walter Furst se sentó enfrente de Werner.

—Son mui buenas las palabras que acabas de pronunciar; pero tendrás valor para repetir las á otros que al viejo á quien llamas tu padre?

—Las repetiré á la faz de Dios que está en el Cielo, y á la faz del emperador que es su representante en la tierra.

—Bien dicho, hijo, hace mucho tiempo que esperaba de tí semejante visita y semejante respuesta. Ya empezaba yo á creer que ni una ni otra cosa vendrian.

Golpearon otra vez. Walter Furst fué á abrir. Un joven armado de un baston que parecia una maza estaba parado en la puerta; un rayo de la luna alumbró en ese momento sus facciones pálidas y alteradas.

Mechtal! exclamaron á un mismo tiempo Walter Furst y Stauffacher.

—Y qué vienes á pedir? continuó Walter Furst asombrado de su palidez.

—Asilo y venganza, dijo Mechtal con voz sombría.

—Tendrás lo que pides, contestó Walter Furst si la venganza depende de mí como depende el asilo.

—Y qué ha sucedido Mechtal?

—Ha sucedido que ocupándome en labrar mi tierra y teniendo unidos á mi arado los dos bueyes mas hermosos de mi rebaño, un criado de Landen-

Eidsgenossen (2), que quiere decir—ligados por juramento. Alberto, alarmado ya con esta primera demostracion hostil, quiso obligarlos á renunciar á la proteccion del Emperador, su único Señor, y someterse á la mas inmediata y mas directa, de los condes de Habsbourg; á fin de que, si ninguno de sus hijos era llamado á ocupar el trono romano, despues de sus dias conservasen la soberania de estos paises, que sin eso, eran perdidos para la noble casa de los duques de Austria.

Pero Uri, Schwitz y Untervald habian visto bien las infames tropelias que se cometian en derredor suyo, para ser victimas de semejante proposicion. Rechazaron pues las insinuaciones que les hicieron en 1305 los diputados de Alberto, y pidieron que no se les privase de la proteccion del Emperador reinante, ó segun la espresion usada en aquella época, que no se les separase del Imperio.

Alberto les hizo contestar que su deseo era adoptarlos como hijos de su familia real; ofreció fondos á sus principales ciudadanos, y habló de una creacion de diez caballeros por distrito. Pero esos viejos montañeses respondieron que lo que ellos pedian no eran nuevos favores, sino la conservacion de sus antiguos derechos. Entonces Alberto, viendo que nada podia esperarse de tales hombres por la corrupcion, quiso ver qué podría sacar de la tiranía; y les envió en consecuencia dos bayles austriacos, cuyo carácter despótico y violento conocia. Hermann Guessler de Brouneig, y el caballero Berinquer de Landenberg. Estos nuevos bayles se establecieron en el mismo pais de los confederados, cosa que sus antecesores no se habian permitido nunca hacer.—Landenberg tomó posesion del castillo real de Sarnen en el Alto-Untervalden; y Guessler, no encontrando residencia digna de él en el pobre pais que le habia tocado, hizo construir una fortaleza á que dió el nombre de *Urijoch* ó *Yugo-de-Uri*. Desde entonces comenzó á ponerse en ejecución el plan de Alberto que esperaba, con el auxilio de esta tiranía, determinar á los confederados á separarse voluntariamente del imperio y ponerse bajo la proteccion de la casa de Austria. En consecuencia, los impuestos fueron aumentados, las mas pequeñas faltas castigadas con fuertes multas, y los ciudadanos tratados con altanería y desprecio.

(2) Etimología de la palabra Hugonoto (*Huguenot*).

Un día que Hermann Guessler mspencionaba el canton de Schwitz, se detuvo delante de una casa que estaban acabando de edificar, y que pertenecía á Werner Stauffacher.—No es una vergüenza, dijo dirigiéndose al escudero que le seguia, que unos miserables siervos edifiquen semejantes casas, cuando unas chozas serian demasiado buenas para ellos!—

—Dajad que la acaben, Monseñor, contestó el escudero, y cuando esté concluida harémos esculpir sobre la puerta las armas de la casa de Habsbourg, y verémos si su dueño es bastante atrevido para reclamarla.—Tienes razon, dijo Guessler, y picando el caballo continuó su camino.—La muger de Werner Stauffacher, que estaba en el umbral de la puerta, oyó esta conversacion y ordenó al punto á los trabajadores que dejasen la obra y se retirasen cada uno á su casa, los trabajadores obedecieron.

Cuando volvió Werner Stauffacher miró con sorpresa la casa solitaria, y preguntó á su muger por qué se habian retirado los obreros, y quien les habia mandado hacerlo.

—Yo! contestó ella.

—Y por que, muger?

—Por que una choza es todo lo que necesitan los vasallos y los siervos.

Werner dió un suspiro y entró en la casa. Tenia hambre y sed y esperando encontrar pronto la comida, se sentó á la mesa: su muger le sirvió pan y agua, y se sentó á su lado.

Ya no hai vino en la bodega, no hai gamos en las montañas, no hai peces en el lago, muger? dijo Werner.

—Es preciso saber vivir segun su condicion; pan y agua es la comida de los vasallos y de los siervos. Werner frunció las cejas y comió el pan y bebió el agua.

Llegó la noche y se acostaron.—Antes de dormirse Werner tomó á su muger entre sus brazos; pero ella lo rechazó.

—Por qué me rechazas, muger? dijo Werner (3).

—Por que los siervos y los vasallos no deben querer dar la vida á hijos que han de ser siervos y vasallos como sus padres.

Werner se dejó caer de la cama, se vistió en silencio, tomó de la pared una larga espada que tenia

(3) Permitaseme referir la tradicion suiza con toda su candidez—es el único modo de conservarle su colorido.

FOLLETIN.

Revolucion Helvética.

CUENTO HISTORICO POR Alejandro Dumas.

Traducido en Montevideo por J. D. (*)

Alberto de Austria, de la casa de Habsbourg, subió al trono imperial en 1298.—En la época de su advenimiento, no habia en Helvecia (1) ni asociacion, ni cantones, ni dieta.—El Emperador solo poseia en medio de esas rejiones, á título de jefe de los condes de Habsbourg, una cantidad considerable de ciudades, fortalezas y tierras, que hoy forman parte de los cantones de Zurich, Lucerna, Zoug, Argovia, &c., &c. Los demas condes, á quienes pertenecia el resto del pais, eran los de Savoya, Neuchâtel y Rapperschwyli.

Seria difícil hacer la historia individual de esa nobleza rica, corrompida y revoltosa, siempre entregada á la guerra y los placeres, ocupada en agotar la sangre y el oro de sus vasallos y que cubria la cima de cada montaña, de cada torre, de cada fortaleza, desde donde bajaban al llano, como águilas de sus nidos, á apoderarse del objeto de sus deseos, y volaban á ponerlo en seguridad bajo los muros de sus Castillos. Y no se crea que solo los legos se entregaban á estas depredaciones; no, los poderosos Obispos de Bâle, de Constanza, de Coire y de Lausania, vivian del mismo modo, y los ricos abates de Saint-Galles y Ensielden seguian el ejemplo de sus jefes mitrados como la nobleza inferior el de los altos barones.

En medio de esa tierra cubierta de esclavos y de opresores, tres pequeños distritos habian permanecido libres: el de Uri, el de Schwitz y el de Untervald; los cuales, previendo desde 1291 los dias de calamidad y las circunstancias peligrosas que ocultaba el porvenir, se habian reunido y obligado á defender mutuamente, de todos y contra todos, sus personas, familias y bienes; y á auxiliarse en caso necesario, con los consejos y con las armas. A causa de esta alianza se les habia dado el nombre de

(*) Aunque las *Impresiones de viajes* de Dumas se hallan traducidas al castellano, esa traduccion es tan rara entre nosotros, que no hemos podido verla, ni tenemos noticia mas que de un solo ejemplar en Montevideo. Adoptamos, pues, la traduccion de nuestro amigo, que nos parece mui buena. L. REX.

(1) La Helvecia no tomó el nombre de Suiza sino despues de la Confederacion.

zo de 1814, le encontró en Nismes, al lado de esa excelente madre, que había educado y formado su inteligencia, y á quien había ido á visitar después de una larga ausencia. Cuando volvió á la capital, su antiguo amigo Royer Collard, le indicó al Abate Montesquieu para llenar gratuitamente el empleo de *Secretario General del Ministro del Interior*. Guizot aceptó; y este fué su origen político. Desde este momento sirvió la causa constitucional. En 1815 fué nombrado *Secretario General* del Ministerio de Justicia, en un tiempo en que cayó sobre este Ministerio, la ingrata tarea de formar listas de proscripción, y otras medidas que dañaron gravemente su futura reputación liberal, mientras que en justicia debe decirse que descontentó á los Ultras, rehusándose á entrar por sus exageraciones. Apesar de lo mucho que se ha repetido, él niega haber escrito en el *Moniteur de Gand*. Después de los sucesos del 20 de Marzo, permaneció en París, reasumió sus funciones en la Facultad de letras, pacíficamente ocupado en estos estudios, solaz y orgullo de su vida.

Hacia fines del mes de Mayo, cuando ya fué evidente que la Europa no trataría con Napoleón, Guizot, en el interés de los principios constitucionales, consintió en encargarse de una misión cerca de Luis XVIII. En consecuencia fué á Gand, tuvo una entrevista con el Monarca, y le manifestó sus miras. Es satisfactorio y honroso para la fama de M. Guizot saber que un mes después, el *ultra* consejero del Monarca, M. de Blacas, fué removido, y Luis publicó su proclama de Cambrai, en que reconoció las faltas de 1814, y añadió nuevas garantías á la Carta.

Sin embargo, la mayoría de la *Chambre Introuvable* triunfó. M. de Marbois cayó, y con él se retiró M. Guizot—No siendo mas que *maître des requêtes* en el Consejo de Estado, solo tuvo oportunidad de expresar allí su opinion en defensa de los que habían adquirido los bienes nacionales. Poco después fué cuando Guizot emprendió la refutación de una obra tan artificiosa como hábil, que él contestó en su primer opúsculo político, "Du Gouvernement representatif et de l'état actuel de la France."

Apesar de los esfuerzos mas elocuentes en la prensa ó en la tribuna del partido constitucional, la contra-revolucion avanzó con ímpetu, hasta que sus esperanzas desfallecieron por el decreto de disolución del 5 de Setiembre de 1816. Esta medida fué debida en gran parte á una memoria escrita por M. Guizot, y presentada á Luis XVIII por M. Decazes; y fué apoyada por la opinion é influencia de Pasquier, Royer Collard, Camille Jordan, de Serres, jefes de la minoría, y ya conocidos por el nombre de *Doctrinarios*. Este círculo pequeño, pero capaz é ilustrado, elaboró todas las leyes constitucionales de la época. La ley de elecciones de 9 de Febrero de 1817, que introdujo la eleccion directa; la ley de imprenta de 1819, que abolió la censura, é introdujo los jurís; la ley de enrolamiento, que mantuvo el principio de igualdad, todas fueron debidas á sus esfuerzos; y en la preparacion de estas leyes Guizot tuvo una parte muy activa. En 1820 publicó el célebre pamfletito, "Du Gouvernement de la France depuis la Restauration," que fué seguido el

berg iba pasando y se detuvo; un instante después se aproximó á mi yunta y dijo:

—Esos bueyes son demasiado hermosos para un vasallo; es preciso que cambien de dueño.

—Estos bueyes son míos, le dije, y como los necesito, no quiero venderlos.

—Eh! quien habla de comprártelos, villano?

A estas palabras sacó de su cintura un cuchillo de desollar la caza y cortó los toros.

—Pero si me tomáis esta yunta, como haré para labrar mi tierra?

—Paisanos como tú pueden muy bien arrastrar su arado ellos mismos si quieren comer el pan de que no son dignos.

—Mirad, le dije, aun es tiempo; si seguís vuestro camino, os perdono.

—Y donde está tu arco ó tu ballesta para que hables así?

Habia cerca de mí un árbol nuevo; y lo quebré. —No tengo necesidad ni del uno ni de la otra, le dije, ya veis que estoy armado.

—Si das un paso, me contestó, te destrippo como á un gamo.

De un salto me puse á su lado con el palo levantado.—Y yo, si ponéis la mano en mis bueyes, os derribo como á un toro.

Estendió el brazo y tocó el yugo.—Si, creo que lo tocó con la punta del dedo.—Mi palo cayó, y con él el criado de Landenberg. Le habia roto el brazo como si fuese una vara de sauce.

—Y habías hecho bien, y era de justicia! exclamaron los dos hombres.

—Lo sé y no me arrepiento, continuó Mechtal; pero no por eso me vi menos obligado á huir. Abandoné mis bueyes y me oculté todo el día en los bosques del Rostock; cuando llegó la noche, pensé en vos que sois bueno y hospitalario, tomé el camino de Surchen y aquí me teneis.

—Bien venido seas, Mechtal, dijo Walter Furst tendiéndole la mano.

—Pero hai algo mas, continuó el joven; seria preciso un hombre inteligente que pudiesemos enviar á Sarnen para saber lo que ha pasado desde ayer y qué medidas de venganza ha tomado Landenberg contra mí.

En este momento se oyeron pasos agravados por el cansancio, y un instante después llamó un hombre diciendo:—Abrid, soí Ruder.

El mismo año por otro titulado "Des conspirateurs et de la Justice Politique." El año siguiente, 1812, apareció "Des moyens de Gouvernement et d'opposition dans l'état actuel de la France," y en 1821 la obra "Sur la Peine de mort en Matière Politique." Todas estas obras tuvieron un éxito tan grande, como merecido. Su efecto sobre la opinion pública fué poderoso, como que era debido, no solo á su mérito literario, sino á su espíritu grave, sério y constitucional. Nada habia en ellas de ridículo, ó de frívola lijereza de tono; era un hombre sério, y severo, que hablaba con la sinceridad de la convicción. Nada de lisonja al partido democrático, ni de abuso vulgar de autoridad; era un hombre concienzudo, razonador, ilustrado, que se colocaba sereno entre la anarquía por un lado y el despotismo por otro. Un ligero exámen de estas obras mostrará cuan seriamente comprendia Guizot su posición, y la misión que debia cumplir. Entonces se vió amenazado en su cátedra de profesor, y sus enemigos, los enemigos de su país, quisieron arrebatarle el pan; pero él los combatió con bravura, y á la faz de sus denuncias, tendió su coleccion de memorias relativas á las revoluciones de Inglaterra. Esta obra gigantesca, en que trazó Guizot todos los acontecimientos con la alma de un historiador y con un notable espíritu de vaticinio, fascinó y fijó la atención pública, é insensiblemente inclinó las inteligencias á la contemplación de ese desastroso desenlace que ministros sábios debían haber prevenido. La "Histoire de la Revolution d'Angleterre," la coleccion de memorias relativas á la historia antigua de Francia; y los "Ensayos sobre la Historia de Francia" aparecieron luego. Estos volúmenes derramaron una luz nueva y oportuna sobre la página de la historia. Ni fueron estos los únicos esfuerzos de este hombre erudito y laborioso. Ocupaba sus momentos de descanso en trabajos puramente literarios; y así completó su traduccion de las principales tragedias de Shakspeare, y sus ensayos históricos sobre este gran poeta y sobre Calvino. Muchos de estos trabajos, fueron sin embargo ejecutados por discípulos. Ni debe olvidarse la particular atención que por este tiempo daba á la fundacion de la *Revue française*. Esta publicacion colocó en mayor altura el tono de la critica en Francia; y aunque no pudiese ella pretender, ni esperar un éxito popular, sin embargo derramó multitud de nuevas vistas, y de ideas nuevas, y dió en que pensar á las cabezas mas despejadas de la Francia. En esta esfera de actividad política y literaria, pasáronse los años 1822 á 1827. Durante estos cinco años, Guizot no fué miembro de ninguna asociacion política; y cuando en 1827 entró en la Sociedad de "Aide toi" ni él, ni la Sociedad tenían otra mira que la de defender la independencia y la libertad de las elecciones, amenazadas por el partido del Poder.

(Continuará.)

Mecht al abrió la puerta para echarse en los brazos del servidor de su padre; pero le halló tan pálido y abatido que retrocedió espantado.

—¿Qué hai Ruder? dijo Mechtal con voz trémula.

—Desgraciado de vos, mi joven amo! desgraciado del país que vé con tranquilidad semejantes crímenes! desgraciado de mí que os traigo tan fatales nuevas!

—No le ha sucedido nada al viejo, dijo Mechtal; han respetado su edad y sus cabellos blancos; la vejez es sagrada!...

—Acaso respetan algo? hai algo santo para ellos?

—Ruder!.... exclamó Mechtal juntando las manos.

—Lo tomaron, quisieron hacerle decir donde estabais, y como no lo sabia.... pobre viejo! le sacaron los ojos!

Mecht al dió un grito terrible. Werner y Walter Furst se miraron con el cabello herizado y la frente bañada en sudor.

—Mientes! continuó Mechtal, tomando á Ruder por el cuello, mientes, es imposible que seres humanos cometan semejantes crímenes; oh! mientes, dime que mientes.

—Ah! contestó Ruder.

—Le han sacado los ojos, dices? y esto porque yo habia huido como un cobarde? le han sacado los ojos al padre porque no queria entregar al hijo! han clavado una punta de hierro en los ojos de un viejo... y esto, á la faz del día, del sol, de Dios! y nuestras montañas no se han desplomado sobre sus cabezas! nuestros lagos no han salido de madre para tragárselos! el rayo no ha caído del cielo para aniquilarlos!... Ya no se contentan con vuestras lágrimas, y nos hacen llorar sangre! Ah! ah! Dios mio! Dios mio! tened piedad de nosotros; y Mechtal cayó como un árbol desarraigado, se arastró y mordió la tierra.

Werner se acercó á Mechtal.

—No llores como un niño, no te revuelques como una fiera; levántate como un hombre, nosotros vengaremos á tu padre Mechtal!

El joven volvió á encontrarse parado como si un resorte lo hubiera puesto sobre sus pies.

—Lo vengaremos, habeis dicho Werner?

—Lo vengaremos, contestó Walter Furst.

—Ah! dijo Mechtal, haciendo oír un sonido de voz que parecia la risa de un loco.

INTERIOR.

Documentos Oficiales.

Aviso del Ministerio de Guerra y Marina.

Las familias del Departamento de la Colonia que se hallen en esta capital y quieran pasar á aquella ciudad, pueden ocurrir á este Ministerio, que les facilitará medios de transporte.

ESTADO MAYOR.

Línea Octubre 1.º de 1845.

(7 de la noche.)

El Teniente Coronel D. Juan A. Gelly y Obes, Gefe de la Línea, ha dado parte de no haber ocurrido mas novedad, que el presentarse por el centro un pasado del enemigo. Este se llama Juan Manuel Benavides, natural de la República Argentina, soldado del batallón de Ramiro, de quien era asistente.

Reproduce en su declaracion, cuanto han dicho los anteriores, respecto al cansancio, aburrimiento, y desesperacion, en que se hallan las tropas del Cerrito.

COMERCIO DEL PLATA.

MONTEVIDEO, OCTUBRE 2 DE 1845.

Los diarios del Paraguay, que, por la via de Corrientes y Rio Grande, han llegado ultimamente á nuestras manos, nos revelan uno de los actos mas insidiosos de la política del Dictador de Buenos Aires; uno de esos hechos que descubren, á la vez, todo su sistema, que justifican cuanto hemos dicho, diez años hace, los que le combatimos; y cuanto dicen y hacen hoy los Poderes que se presentan á atajarle en su carrera de desorganizacion.

Antes de entrar en comentario ninguno, copiaremos el documento que contiene esa grave revelacion.

El *Paraguay Independiente*, periódico de la Asuncion, que, como se sabe, ha estado publicando una serie de artículos, y documentos oficiales, relativos á las pretensiones de Rosas sobre la Independencia del Nuevo Estado, publica, en su número 8, extractos de todos los artículos de un *Memorandum*, que el Dictador Rosas acompañó á una nota de 26 de Abril de 1843, dirigida al Gobierno de la Asuncion. Aunque algunos de esos artículos no aparecen en su texto literal; con todo, leyendo la serie de documentos á que pertenecen, publicados por orden de aquel Gobierno; y los términos en que, sobre dicho *Memorandum*, se expresa aquel Periódico Oficial, no es permitido poner en duda la mas completa autenticidad de este famoso monumento de la política de Rosas.

En este momento se oyó á alguna distancia el estruendo de una cancion jocosa, y los primeros rayos del día mostraron un nuevo personaje, al volver del camino.

—Entrad, gritó Ruder, dirigiéndose á Mechtal.

—Déjate estar, dijo Walter Furst, es un amigo.

—Y un amigo que pudiera sernos útil, añadió Werner. Mechtal abatido cayó sobre un banco.

Durante este tiempo, el extranjero seguia aproximándose; era un hombre de cuarenta años, poco mas ó menos; estaba vestido con una especie de manto oscuro que no le llegaba sino á las rodillas, y que era un término medio entre el hábito monacal y el traje de los particulares; sin embargo, su larga cabellera, sus vigotes y su barba, cortados como los de los paisanos libres, indicaban que, si pertenecía al claustro era muy indirectamente. Su apariencia, por otra parte, era mas bien la de un soldado que la de un monje, y se le hubiera creído un guerrero, si en vez de la espada no trajese un tintero colgado á la cintura, y dentro de una aljaba sin flechas, un rollo de pergamino y plumas.—Por lo demas, completaban su traje, un pantalon de paño azul ajustado á la pierna; unos botines atados en la parte superior, y el largo baston guarnecido de hierro, sin el cual es tan raro que viaje el montañés.

Desde que distinguió el grupo que se habia formado en la puerta, habia dejado de cantar, y se aproximaba con ese aire que anuncia la certidumbre de encontrar rostros conocidos. En efecto, aun estaba á algunos pasos, cuando Walter Furst le diejió la palabra.

—Bien venido seas, Guillermo, le dijo, donde vás tan de mañana?

—Dios os guarde Walter! Voy á percibir los censos del *frammuster* (1) de Zurich, de que soy receptor, como sabeis.

—No puedes detenerte un cuarto de hora con nosotros?

—Para que?

—Para oír lo que vá á decirte este joven.

El extranjero se volvió hacia Mechtal, y viendo que lloraba, se acercó á él y le dió la mano.

—Que Dios, seque vuestras lágrimas, hermano! le dijo:—

—Que Dios vengue la sangre! contestó Mechtal, y le refirió lo que acababa de suceder.

(1) Coovento de mugeres.

Aquí está, tal como le publicó el Paraguay de 14 de Junio de 1845.

Contiene, dice, los artículos siguientes:

1. Que en las presentes circunstancias era imposible al Gobierno de Buenos Aires reconocer la independencia de la República del Paraguay, por cuanto aunque es encargado de las relaciones exteriores de la confederacion argentina, era preciso convocar á los demas pueblos confederados para ese reconocimiento, lo que las circunstancias no permiten.

2. Que es preciso que el Paraguay medite mucho sobre el particular, porque le atraeria muchos perjuicios; y era preciso convenir sobre algun pie sólido.

3. Que el Gobierno de Buenos Aires daría licencia á los Estrangeros y Montevideanos para comerciar con el Paraguay, pero bajo de algun convenio, y con pabellon Argentino, porque el Rio de la Plata y del Paraná le pertenecen á Buenos Ayres de hecho y de derecho, de costa á costa.

4. Que el Brasil se habia de apresurar á reconocer la independencia de la República en razon de tener iguales producciones, y porque reconocida tambien por Buenos Ayres, se equilibrarian los derechos de introduccion que paga el Brasil!..... Como si se tratase de una cuestion de reales, ó la República no tuviese medios de compensacion.

5. Que el Brasil era capaz de perjudicar al Paraguay, fomentando hasta la correria de los indios con armas.

6. Que reconocida la independencia del Paraguay, se llenaría de Ministros y Cónsules estrangeros, que procurarán envolverlo en zizaña, como acontecia con Buenos Aires, y hasta conquistarlo, si pudiesen.

7. Que por el contrario incorporándose á la confederacion, formaria una grande nacion que impondría respeto á los estrangeros: que la confederacion era muy buena, y que el Gobierno de Buenos Aires no se metia con los Gobiernos de las provincias confederadas: que cada una vivia segun sus constituciones y sus leyes.

8. Que él no reconocia, ni desconocia la independencia de la República; que hacia votos por su felicidad, y para que Dios lo conserve sin admitir estrangeros, que son malas langostas: que su felicidad consistia en tener subditos de una sola religion, cuando Buenos Aires tiene la desgracia de verse lleno de templos protestantes, grande daño que hicieron los anteriores salvajes unitarios haciendo tratados con los ingleses, y que ahora no se podia remediar.

9. Que á los estrangeros establecidos en el país no se les puede decir nada

Guillermo escuchó esta relacion con una gran compasion y una profunda tristeza.

—Y que habeis resuelto, dijo Guillermo luego que concluyó.

—Vengamos, y libertar á nuestro país! contestaron los tres hombres.

—Dios se ha reservado la venganza de los crímenes y la libertad de los pueblos, dijo Guillermo.

—Y que nos ha dejado entonces á los hombres?

—La oracion y la resignacion que las apresuran.

—Guillermo, de nada vale ser tan valiente arquero, si contestas como un fraile cuando se te habla como á un ciudadano.

—Dios ha hecho las montañas para el gamo y la gamuza, y el gamo y la gamuza para el hombre.—Por esto es, que ha dado la ligereza á la caza y la destreza al cazador. Os habeis engañado, pues, Walter Furst, cuando me habeis llamado un valiente arquero; yo no soy mas que un pobre cazador.

—Adios Guillermo, vé en paz!...

—Dios sea con vosotros, hermanos!...

Guillermo se alejó: los tres hombres le siguieron en silencio con la vista hasta que desapareció en la primera vuelta del camino.

—No hay que contar con él, dijo Werner Stauffacher, y sin embargo, habria sido un poderoso aliado.

—Dios reserva para nosotros solos la libertad de nuestro país. Alabado sea Dios!

—Y cuando pondremos manos á la obra, dijo Mechtal? A mí me urge.... mis ojos vierten lágrimas, y los de mi padre, sangre....

—Nosotros somos cada uno de un distrito distinto, tú Werner, de Schwitz, tú Mechtal, de Unterwalden, y yo de Uri. Elijamos cada uno entre nuestros amigos diez hombres con quienes podamos contar, y reunámonos con ellos en el Grutli. Dios puede lo que quiere, y cuando marchan por el buen camino treinta hombres, equivalen á un ejército.

—Y cuando nos reuniremos, dijo Mechtal?

—En la noche del Domingo al Lunes, contestó Walter Furst.

—Allí estaremos, contestaron Werner y Mechtal. Y los tres amigos se separaron.

Continuará.

ni hacerles cosa alguna, cuando luego reclaman los ministros ó cónsules de su nación, de suerte que quieren gozar de mayores ventajas y prerrogativas que los nacionales.

10. Que los unitarios y el General Rivera intentaron invadir el Paraguay por el interes de seis millones de pesos fuertes, que contaban existentes en cofres y de levantar tropas para conquistar las provincias.

¿Que queda por decir, despues de este documento, para revelar el sistema del hombre que acusa á sus enemigos de pérdidas, de trastornadores de las relaciones entre pueblos amigos, de opuestos á la prosperidad y al comercio del país y del extranjero? ¿Qué dirá Rosas despues de esta revelación?

Entretanto, parece que él mismo hubiese estudiado cada artículo para revelar una parte de su sistema.

Desde que, vencido por sus enemigos, se prestó Rosas en 1840, á tratar con el Baron de Mackau, para engañar á la Francia, los enemigos del Dictador hemos hecho los mayores esfuerzos para convencer á todo el mundo de la falsedad con que se arroga el título de *Encargado de la direccion de las relaciones Exteriores, y de los negocios de Paz y Guerra*: no hemos cesado de repetir que las Provincias de la República solo han delegado—no en Rosas, sino en el Gobernador de Buenos Aires, sea quienfuese—el encargo de conservar las relaciones existentes con el Extranjero; de oír cualesquiera proposiciones de tratados, y otros actos de los que empeñan la soberanía; pero obligado á recavar la autorización para ajustar convenios, y especialmente para ratificarlos. Ahora, que no conviene á sus miras ejercer la jurisdicción que usurpa, se reconoce y confiesa él mismo despojado de ella, y dice que no puede reconocer la independencia del Paraguay, *sin convocar á los pueblos, lo que las circunstancias no permiten*.

Muchas veces tambien hemos procurado mostrar que Rosas no puede vivir sin conquistar; que la guerra es una condicion de su existencia política; y sobre todo, que el grande, el único objeto de su campaña, en el Estado Oriental, es someter á su dominio las dos márgenes del Rio de la Plata.

Ahora Rosas mismo lo declara, anunciando al Paraguay que no solo el Paraná, sino el Rio de la Plata, le pertenecen de hecho y de derecho, *de costa á costa*.

Firme en su sistema de decepcion, Rosas quiere ahogar al Paraguay con el permiso, que ofrece dar á los Extranjeros, *para comerciar con aquella República*:

pero la condicion que establece haria completamente nugatorio semejante permiso. Lo concederia, dice, *bajo algun convenio y con el pabellon Argentino*. Y entonces, ¿cual es el comercio Extranjero que permite? El comercio marítimo no tiene otro carácter, otra protección, otra nacionalidad, que la representada por el pabellon bajo el cual se hace. Permitir el comercio Extranjero bajo pabellon Argentino es una supercheria, que tal vez fué la que hizo decir al Diarista Paraguayo que “el que dictó el memorandum se engañó enteramente en el juicio que hizo del grado de inteligencia de aquel Gobierno.”

La suerte que corrieron las expediciones preparadas, hace algun tiempo, en Buenos-Aires para el interior de los rios, y mandadas suspender arbitrariamente por Rosas; y la que cupo, al pasar por Corrientes, al primer convoi, que bajo la bandera del dictador se dirijia al Paraguay, muestran bien lo que seria el comercio de los Extranjeros bajo algun convenio y con pabellon Argentino.

En sus cuestiones con el Gabinete del Brasil, Rosas no cesa de proclamar la lealtad de su política, el aprecio y la amistad por la nacion Brasileira. Pero entre tanto, solapadamente trabaja por sembrar en el Gabinete Paraguayo desconfianzas, odios de vecindad, y rivalidades de comercio contra el Imperio del Brasil. Como él profesa el envejecido y absurdo principio de que la prosperidad de un país depende de la ruina de su vecino, trata de filtrarlo tambien en el Paraguay, para ir nivelando todos los pueblos de esta rejion á un mismo sistema de division interna que los debilita, de atraso mercantil que los empobrezca, para dominarlos mejor, pobres y divididos.

(Continuará).

A la última hora: sabemos que ayer á las 5 de la tarde la buseta sarda con su patron y 3 hombres mas, fueron á pescar á punta de Yeguas, y estando en esta ocupacion, les hizo el enemigo un tiro de fusil, el que lo recibió en la cabeza uno de los pescadores nombrado Ignacio Curvelo; del que murió.

Relacion de los individuos pasados del enemigo en todo el mes de Setiembre.

Setiembre 1.º Manuel Antonio, soldado, de Minas, Batallon Lasala.
Id. Nicolas José Bueno, id. Oriental, Artilleria.
Dia 5, Manuel Balbuena, id. Argentino, Batallon Rincon.
Id. 7, Juan de la Cruz Basualdo, id. id. id.
Id. 9, Manuel José Antouio, Guinea, id. id. Lasala.
Id. 18, Antonio Plaina, Austria, id. id. id.
Id. Manuel Ledesma, id. Argentino, id. Rincon.
Id. 24, Joaquin Gonzalez Alagon, id. Brasileiro, id. Lasala.
Id. Alonso Mezquita, id. Guinea, id. id.
Id. Nicolas Sinforoso, id. id. id.

Id. 25, Lorenzo Maciel, id. Oriental, id. id.
Id. Tiburcio Molina, id. Argentino, id. Restaurador
Id. José Damaso Castillo, id. id. Rincon.
Id. 28, Juan Gola, id. Africa, id. id. Rincon.
Id. José Cosio, id. Italia, id. Trabajadores.
Id. Francisco Escarona, id. id. id.
Id. 29, Sargento Segundo, Felix Areguati, Argentino, Batallon Maza.
Id. Marcos Rolon, soldado, id. id.
Id. Santos Villa mayor, id. id.
Id. Pascual Aberasto, id. id.
Id. Antonio Vidiella, id. Oriental, id. Lasala.
Linea, Setiembre 30 de 1845.

PARTE COMERCIAL.

Varios Comerciantes Extranjeros ocurrieron á las oficinas del Puerto por despachos para buques de pabellon neutro, destinados á puertos habilitados del Uruguay; invocando la resolución Superior de 13 de Octubre de 1841. La Capitanía del Puerto elevó consulta en 27 del corriente, pidiendo que se la prescribiese la línea de conducta que debía observar. El Gobierno, por el Ministerio de la Guerra, contestó el 29, acompañando á la Capitanía copia de la expresada resolución de Octubre de 41, por la cual todo buque de pabellon Extranjero, perteneciente á naciones amigas, podrá navegar á los puertos de Soriano y Paisandú, en los términos que la misma resolución expresa.

Para conocimiento del Comercio, la publicamos aquí textualmente. Dice así:

ACUERDO DEL MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo, Octubre 13 de 1845.

Habiendo ocurrido al Gobierno varios comerciantes extranjeros residentes en el territorio de la República, solicitando se les permita dirigirse con sus mercancías á los puertos interiores de ella, y habilitados por la ley de Aduanas de 13 de Junio de 1837 en su capítulo 3.º art. 23 los de Soriano y Paisandú sobre los rios Negro y Uruguay: consecuente el Gobierno con sus principios de justicia y liberalidad, ha acordado consentir en que los buques de Pabellon de Naciones amigas puedan dirigirse á dichos Puertos de Soriano y Paisandú: que las respectivas Aduanas les den entrada, toda vez que presenten una licencia del Gobierno y sus cargamentos procedan de transbordo ó reembarco practicado en el Puerto de Montevideo; debiéndose obligar á retornar con los frutos que carguen en los expresados puertos de Soriano y Sandú al de Montevideo; en cuya Aduana deberá cerrar sus registros en el caso de que sigan con su cargamento para Puertos Extranjeros: comunicandose esta resolución á las respectivas receptorías por el Ministerio de Hacienda; y circulandose á los Consules extranjeros, residentes en Montevideo.—Francisco Antonino Vidal—Enrique Martínez—José de Bejar.

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMERICA.
Cádiz..... 5 de Agosto.	Nueva-York... 2 de Julio.
Londres..... 9 de Agosto.	Eladelfia..... 2 de Julio.
Liverpool..... 18 de Julio.	Baltimore..... 21 de Julio.
Paris..... 19 de Julio.	Valparaiso..... 1 de Julio.
Havre..... 19 de Julio.	Rio Janeiro..... 13 de Setiemb.
Genova..... 22 de Julio.	Rio Grande..... 22 de Setiemb.
Barcelona..... 23 de Julio.	Buenos-Aires... 28 de Setiemb.
Hamburgo..... 11 de Julio.	INTERIOR.
Anvers..... 21 de Junio.	Colonía..... 28 de Setiemb.

ALMANAQUE.

Hoi 2 de Octubre.—Los Santos Angeles Custodios.
Sale el Sol á las 5 y 51 m. —Se pone á las 6 y 9.
2.º dia de la luna.

Despacho de Aduana.

DIA 1.º

Del bergantin goleta sardo *Fortuna*:—A Risseto, 35 barricas azúcar, 15 bolsas arroz, 10 bolsas porotos, 10 canastos tocino.
Del bergantin *Cometa*:—A S. Lafone, 2800 rapas leña.
De la zamacra *Asunta*:—A Vaillant, 5 cajones velas, 40 bolsas carbon.
Polacra española *Antilla*:—A J. B. Gai, 12 pipas vino tinto, 4 medias idem, 4 cuaterolas idem, 10 cajones jabon, 40 garrafrones aguardiente anisado.
Bergantin sardo *Angel*:—A Jaime Sibils, 7 balas papel estraza.
Bergantin goleta sardo *Juramento*:—A Masera, 112 canastos papas.
Bergantin sardo *Angel*:—A Jaime Sibils, 89 cajas fideos, 15 cuaterolas aceite.
Polacra sarda *Daniel*:—A Risseto, 53 canastos papas.
Bergantin goleta bremense *Hanseat*:—A Thode, 1400 rapas leña.
Bergantin americano *Amazon*:—A Southgate, 51 barricas arroz, 45 id. harina, 8 cajones javon.
Polacra sarda *Daniel*:—A Queirolo, 2 cajones con botones de nacar, paquetes seda, cintas de terciopelo de seda.
Bergantin inglés *Cecily*:—A Gradin, 7 barricas azúcar, 37 barricas azúcar, 1 canasto tocino.
Goleta sarda *Rosa*:—A Risseto, 3 barriles carne salada.
Bergantin goleta sardo *Juramento*:—A Masera, 15 fardos tabaco de hoja.
Bergantin americano *Amazon*:—A Southgate y C. 300 barricas harina.
Bergantin goleta sardo *Juramento*:—A Masera, 19 bolsas café, 6 fardos tabaco, 29 canastos papas.
Goleta sarda *Rosa*:—A Serna, 1 tercio de yerba.
A Mañé, 10 pipas caña.
Zumaca sarda *Asunta*:—A Vaillant, 20 fanegas carbon.
Bergantin ingles *Cecily*:—A Eneas y compañía, 34 barricas azúcar y 160.
Bergantin bremense *London Packet*:—A Treyusein y compañía, 21 cajon vino.
Polacra sarda *Daniel*:—A Risseto, 10 cajones fideos, 59 ristras ajos, 130 canastos vacios, 14 bolsas garbanzos.
Bergantin sardo *Angel*:—A Sibils, 11 pipas vino, 2 medias idem.
Bergantin ingles *Cecily*:—A Gradin, 42 barricas azúcar, Guimaraens 53 y media id. id.
Bergantin sardo *Angel*:—A Sibils, 11 pipas vino, 2 medias id.
Polacra española *Antilla*:—A J. D. Gavi, 19 y media libras azafraan.
Zumaca sarda *Asunta*:—A Vaillant, 48 bolsas carbon.
Polacra sarda *Daniel*:—A Risseto, 60 cajas fideos, 12 cuaterolas aceite, 7 bolsas garbanzos.
Barca hamburguesa *Meiners*:—A Thode, 600 iablas y tablonas.
Bergantin ingles *Cecily*:—A Eneas, 40 medias suelas.
Barca americana *Creole*:—A Southgate y Ca., 139 remos.
Bremense *London Paket*:—A Klick, 17½ toneladas carbon de piedra, 50 tablas de pino.
Goleta sarda *Generosa*:—A Repetto, 145 bolsas carbon.

DESPACHO DEL DEPOSITO.

A Anderson Macfarlane, 1 cajon muselinas, 1 id. linoes.



ENTRADA.—OCTUBRE 1.º

De Santander y Vigo el 16 de Julio del primer puntay el 2 de Agosto del segundo, la Barca Española *Provisional* do 264 toneladas, Capitan Santiago Matosa, con 26 de tripulacion, consignada á Jaime Llavallol é hijos, con 154 pasajeros colonos cuyos nombres son: Roque de los Hoyos, Francisco Eladio de Viscote, Ramon de Elgera, Victor Francisco de Mioma, Vicente Fracisco de Romaña, Roman Andres del Arenal, Juana Merladet, Vicente de Soba Joaquin Muñoz, Marcelino Setien,

Transportado Vasco Nuñez con esta noticia, indagó empeñosamente los medios de penetrar, hasta ese mar, y á las opulentas rejiones de sus costas. “La em- presa,” respondió el príncipe, “es peli- grosa y difícil. Tienes que atravesar los territorios de muchos Caciques po- derosos, que se te opondrán con hues- tes de guerreros. Hai parajes de las montañas infestados de crueles y fero- ces antropófagos, raza vagabunda y sin lei: pero tiene, sobre todo, que hacer frente al gran Cacique Tubanamá, cu- yas tierras, distantes de aquí seis dias de camino, son mas ricas en oro que cualquier otra provincia. Seguro debes estar de que te saldrá al encuentro con una fuerza mui considerable. Necesi- tas, pues, para llevar á cabo tu empre- sa, mil hombres, cuando ménos, arma- dos como los que ahora te acompañan.”

Le dió el joven Cacique otros muchos informes sobre el particular, recojidos de los varios prisioneros tomados en la guerra y de un individuo de su propia nacion que había sido, por largo tiempo, cautivo de Tubanamá, prepotente Cacique del reino dorado. Para probar ademas la sinceridad de sus palabras, el príncipe se ofreció á acompañar á Vasco Nuñez en cualquier expedicion á aquellos parajes al mando de los guerreros de su padre.

Tal fué la primera indicacion que recibió Vasco Nuñez del Oceano Pacífico, y de sus doradas regiones.—Ella produjo un efecto inmediato sobre todo su carác- y conducta. Abríase á la ambicion de este hombre,—hasta entónces desesperado y vagabundo—una empresa gigantesca que, llevada una vez á cabo, le alzaría á la fortuna y á la gloria, y le daría títulos á ocupar un puesto entre los grandes Capitanes, y descubridores de la tierra. El descubrimiento del mar al otro lado de las montañas fué, por consiguiente, el gran

objeto de sus pensamientos, y se diría que todo su espíritu se elevó á nobleza mayor con esa idea.

Aceleró su regreso á Darien, con el fin de activar los preparativos necesarios para la grandiosa empresa. Antes de retirarse para la provincia de Comagre, bautizó á este Cacique con el nombre de D. Carlos, y la misma ceremonia practicó con sus dos hijos, y con muchos de sus súbditos:—porque ¡cosa singular! la relijion y la avaricia caminaban de la mano en la conducta de los Descubridores Españoles.

Apenas Vasco Nuñez había regresado á Darien, cuando llegó de Española, el Rejidor Valdivia, pero sin mas provisiones que las que pudo traer en su pequeña carabela. Consumiéronse éstas muy pronto, y continuó la escasez jeneral.—Contribuyó tambien á aumentarla una violenta tempestad de truenos relámpagos y lluvia con que tanto se aumentaron los torrentes de las montañas, que, debordado el Rio fuera de cauce, destruyó los campos vecinos, que habían sido cultivados. En esta penuria Vasco Nuñez despachó por segunda vez á Valdivia para traer provisiones de Española. Animado tambien por las altas miras de su ambicion actual, escribió á D. Diego Colón, que gobernaba en Santo Domingo, comunicándole la noticia que había recibido de la existencia de un gran Mar al otro lado de las montañas; y rogándole que empleara toda su influencia con el Rei, á fin de que se le facilitaran inmediatamente mil hombres, para llevar á cabo este magnífico descubrimiento. Envióle al mismo tiempo la suma de quince mil coronas de oro, para que la remitiese al Soberano, como el real quinto de lo que hasta entónces se había recojido en los distritos de su jurisdicción. Muchos de sus compañeros mandaron tambien sumas

dos y heridos, se precipitaron en medio del enemigo, mataron no pocos, hirieron muchos mas, y pusieron en fuga todo el resto: pero, temiendo un nuevo ataque, se retiraron precipitadamente, dejando desamparado en el campo á Francisco Hernan, uno de sus compañeros; y llegaron al establecimiento estropeados y bañados en sangre. Cuando Vasco Nuñez oyó los pormenores de la accion, dió suelta á su enojo contra Pizarro; y le ordenó, aunque herido, que regresara inmediatamente, y recobrára el hombre abandonado. “¡Que no se diga,” gritó, “para vergüenza nuestra, que Españoles huyen de salvajes, dejando en sus manos un camarada!”—Sintió Pizarro el reproche: volvió á la escena del combate, y rescató á Francisco Hernan.

Como nada se hubiese sabido de Nicuesa desde su separacion, Vasco Nuñez despachó dos bergantines, en busca de los compañeros de aquel aventurero desgraciado, que habían quedado en Nombre de Dios. Transportáronse estos de júbilo, al verse rescatados de su destituida situacion, y conducidos á un establecimiento, donde tenían alguna esperanza de subsistencia mejor. Costeando los bergantines las tierras del Istmo, recojieron dos Españoles, vestidos de pieles pintadas, cuyo aspecto era tan salvaje como el de los mismos indios naturales. Pertenecian al navío de Nicuesa, del que habían fugado hacía como año y medio, por libertarse de un castigo, y se habían refugiado á la tribu de Careta, Cacique de Coyba. El caudillo salvaje los trató con hospitalaria bondad: mas la primera recompensa que por ella le dieron, tan luego como se hallaron seguros entre sus compatriotas, fué aconsejar á éstos que invadiesen las tierras del Cacique, donde les aseguraron que hallarían inmenso botin. Viendo que se admitian sus sugestiones, marchó uno

de ellos á Darien, para servir de guía, en cualquier expedicion que se pusiera en planta, y el otro regresó á las tierras del Cacique, para ayudar á hacerle traicion.

Exaltóse Vasco Nuñez con la noticia que le dieron esos vagabundos del desierto, y elijiendo ciento y treinta hombres, bien armados y resueltos, marchó hácia Coyba, dominios de Careta. El Cacique recibió á los Españoles, con la habitual hospitalidad de un salvaje, presentándoles de comer y beber, y todo lo que su casa podia proporcionar. Pero, cuando Vasco Nuñez le pidió un auxilio cuantioso de provisiones para la Colonia, declaró que ningunas podia dar, porque su pueblo no había podido cultivar el suelo, á causa de la guerra que se veía obligado á sostener contra el Cacique de Ponca, su vecino. El traidor Español, que había quedado para vender á su bienhechor, tomó entonces á parte á Vasco Nuñez, y le aseguró que el Cacique, tenia oculto un copioso repuesto de provisiones: le aconsejó, sin embargo, que aparentase creer sus palabras; que finjiera volverse con sus tropas á Darien; pero que regresase de noche, y tomase el pueblecillo por sorpresa. Adoptó Vasco Nuñez el consejo del traidor: despidióse cordialmente de Careta, y se dirigió al Establecimiento. Mas, luego que la noche hubo cerrado, y mientras estaban los salvajes sepultados en profundo sueño, condujo Vasco Nuñez su jente al medio de la Aldea; y, antes que pudiesen los habitantes apercibirse á la defensa se apoderó de Careta, de sus mujeres é hijos, y de muchas personas de su pueblo. Descubrió tambien el oculto depósito de provisiones, con las que cargó dos bergantines, y regresó á Darien, con su botin y sus cautivos.

Cuando el desgraciado Cacique vió á su familia prisionera en manos de extranjeros, sintió su pecho lacerado por la

Gregorio Revilla, Juana de la Bigada, Josefa de la Bigada, Juan Antonio Garcia, Juan B. de Ayarza, Maria Martinez, Juan de la Sierra Abadengo, Agustin Cesario Barajano, Alejo de la Tejera, Nicacio Zavala, Juan José Ruiz, Antonio Gutierrez, Ramon del Avellanal, José Abalia Isturiz, Francisco Maria de Larrea, Ramon de Llaguno, José Antonio Sanchez, Anselmo M. de Aspraves y Esquerra, Benito del Castillo, Francisco M. Sarachaga, José M. Gardoqui, Miguel Ormazabal, Antonio M. Sorraín Amparan, Nicolas Legardi, Eusebio M. Garcia, Benigno de Goirre, Pedro Capetillo Martinez, José E. Allende, Juan Antonio Martinez, José del Acebal, Tomas de Ronillo, José de Murrieta, Angel Martinez Ruiz, Anselmo Escudero, Juan del Modrago, Pelayo de Llaguno, Segundo Saenz, Andres de Solaizari, Manuel de la Rigada, Josefa de Liendo, Ceferino Olazarri, Ramon Carrion, Emiliana M. Villanueva, Luisa Martinez, Ignocencia Martinez, José Bernardo Gomez, Josefa Fuentes y una hija, Josefa Fernandez y una hija, Carmen Barreiro, Eduardo Barreiro, Manuela Barreiro, Dolores Barreiro, Carolina Barreiro, Santiago Sacone su mujer y un hijo, Manuel Magdalena su mujer y dos hijos, José Sabarín su mujer y un hijo, Luis Garcia, Emilio Santos, Francisco Garrio, Manuel Justo, Manuel José Alonzo y un hijo, Mapela Blanco y un hijo, Rita Gonzalez, Domingo Baldaris, Manuel Vales, Hermenegildo Valdivieso, Francisco Balsamino Mora, Manuel Monteiro, José de Omar, Francisco Tejo, Ramona Macerías y dos hijos, Carmen Lopez y tres hijas, Dominga Garcia, Tomas Cuervo, José Gado, Francisco Urtiza Josefa Gonzalez.

De Buenos Aires el 27 de Setiembre: Goleta Argentina *Agui-la Veloz*, de 30 toneladas, Capitan Juan Burlando con 6 de tripulacion, consignada a la orden con 10 carradas leña, y 7 pasajeros: Juan Bautista Mignar, Pascual Navarro, Nicolas Po-

zolo, Bernardo Cafareno, Juan B. Navarro, Josepe Piñaldero sardos.—
De Buenos Aires y Colonia el 27 de Setiembre, Quecheo Argentino *Luisa* de 10 toneladas, Capitan José Paduan con 3 hombres de tripulacion, consignada a Pastor Tejo, en lastre.—
De las Vacas y Martin Garcia el 26 y 27 del proximo pasado, Goleta Argentina *Pistola*, de 20 toneladas, patron Fernando Rossi, consignada a la orden con 700 cueros vacunos secos, y leña; pasajeros N. Villar oficial, y un soldado de la Guarnicion de Martin Garcia, Andres Cabrera Argentino.—
De la Isla de las Dos Hermanas y Martin Garcia el 28 del pasado, Balandra Oriental *Fuma de la Colonia*, Patron Juan Pertiche con 2 de tripulacion, a la orden con 8 carradas leña.—

AL PRIMER VIENTO.
Para la Colonia la Goleta Brasileira *Isabel*, capitan Francisco Esteves de Queiros, la despacha Saportit y Ca.

SALIDA.
Para la Colonia Bergantin Americano *Cumberland*, Capitan J. Hadley, despachado por sus consignatarios Southgate y Ca. en lastre.

HAN ABIERTO REGISTRO.
Para la Colonia Pailebot Oriental *Adorada*, por su patron Para idem, Zumaica Nacional *Magdalena*, la despacha su consignatario J. La Sota.

MEMORANDUM.
La Goleta Nacional de Guerra *Resistencia*, Comandante Fonrouge que salió de este Puerto el 27 del pasado para el Uruguay pasó por Martin Garcia el día 28, donde quedaban el

NACION.	CLASES.	NOMBRES.	TON.	CAPITANES.	FEC. DE ENT.	PROCEDENCIA.	CONSIGNATARIOS.
Nacionales	Pailebot	Dolores	28	Agnese	1845 Sept. 21	Yaguari	Saportit
"	"	Victoria	97	Piran	" " "	San Salvador	A la orden.
"	"	Esperanza	6	Love	" " "	"	"
Argentinos	Goleta	San Antonio	60	Angel Cafarina	" " "	Bs. As. y Colon.	Vicente Gianello
"	"	Diosa Venus	74	Juan Corbeti	" " "	Buenos-Ayres	A la orden
"	"	Rosenda	45	Andres Canto	" " "	"	A Saportit
"	Balandra	N. S. de la Misericordia	40	Angel Luqui	" " "	"	A la orden
"	Zumaca	Gil Blas	18	Santos Baptista	" " "	Colonia	Carlos Grarival
"	Pailebot	Victoria	16	Vicente Perano	" " "	San Salvador	A la orden
"	"	Emilia	48	Serafin	" " "	Yaguari	"
"	Pailebot	Alejandro	12	José Vigo	" " "	Conchas	"
"	Balandra	Mariquita	15	J. B. Fugari	" " "	Mercedes	"
"	Goleta	Clorinda	36	José Testa	" " "	"	A Camulli
"	"	Luisita	25	Emilio Camejo	" " "	Colonia	Al Patron
"	"	San Antonio	60	Anel Cafarino	" " "	Buenos-Ayres	Vicente Gianello
"	"	Dolores	28	Serafin Nicolini	" " "	Yaguari	A la orden
"	Pailebot	Jóven Sebastiana	10	L. Agnes	" " "	Buenos-Ayres	Pastor Tejo
"	"	La Verona	10	Lorenzo Pedro	" " "	"	"
"	"	Joquina	10	José Martinez	" " "	"	"
"	"	Union dos hermanos	15	Juan Molinari	" " "	"	A Risso.
"	Goleta	Josefina	23	Antonio Lanata	" " "	Bs. As. y Colon.	A la orden
"	"	Bella Mariquita	26	Agustin Bergallo	" " "	"	"
"	"	Carmen Lijera	34	Gaspar Ravena	" " "	"	A la Sota
"	"	Santa Elena	49	Gerónimo Repeto	" " "	"	A la orden
"	Pailebot	Flor	13	Antonio Espanós	" " "	"	Carlos Linvett.
Luqueses	Goleta	Jóven Oriental	35	Luis Corbeti	1844 Julio 13	"	A la orden
"	Pailebot	Primero	20	Luis Piso	" Octu. 14	"	"
"	"	Bocasi	20	Luis Barrio	" " 16	"	"
"	Goleta	Bella Julia	29	José Calvi	" Dic. 21	"	"
"	Pailebot	Flor del Pantanoso	16	G. B. Manetta	1845 Marzo 30	"	"
"	"	Aureliano	16	Santiago Forza	" " "	"	"
"	Goleta	Corina	40	Francisco Sorbone	" " "	"	"
Sardos	Polacra	Telgrafo	125	Pedro Moriche	" Sept. 30	"	A Gianello
"	"	Adelaida	66	J. Domeneque	" " "	"	Francisco Coupon

Resumen.
Nacionales 3 con 191 toneladas. Argentinos 22 con 667 toneladas. Luqueses 7 con 176 toneladas.

Movimiento general de los Hospitales en todo el mes de Septiembre de 1845.
N. B.—Profesores en el Hospital de Caridad:—El Cirujano Mayor D. Fermin Ferreyra, Dr. Ramos, Dr. Brunel, Dr. Argerich, Dr. Talavera.—En el de Damas Orientales—SS. Ferreyra y Ramos.—En el Frances, médico principal Dr. Nollet, cirujano principal Dr. Brunel.—En el Italiano, Dr. Odicini.

Hospitales.	ENTRADAS Y EXISTENCIAS DEL MES ANTERIOR.	AMPUTAD. EN EL MES.	MUERTOS.	SALIERON CURADOS.	EXISTENCIAS AL FIN DEL MES.
	Heridos H. Enferm. Muj. enfer.		De heridas H. de enf. Muj. de enf.	De heridas H. de enf. Muj. de enf.	H. enferm. Muj. enfer. Heridos Total.
De Damas Orientales...	38 3	"	1 1	8 1	3 26 29
Caridad.....	62 247 32	"	2 26	33 89 16	132 16 29 177
Frances.....	43 37	"	2 1	16 14	21 26 47
Italiano.....	10 32	"	3 3	4 13	16 6 22
	153 319 32	2	3 31	61 117 16	172 16 87 275

desesperacion. "¿Qué te he hecho yo, "dijo á Vasco Nuñez," para que me traes con tanta inhumanidad?—Jamás llego á mis tierras hombre de los tuyos, que no fuese alimentado, protegido, y tratado con amor y con blandura. Cuando viniste á mi tienda, ¿salí yo acaso á recibirte con la jaulina en la mano? ¿No te di, por el contrario, de comer y de beber? ¿No te di la bienvenida como á un hermano? Déjame, pues, en libertad, con mi familia, y mis jentes, y permaneceremos tus amigos: te proveeremos de cuanto necesites, y te revelaremos las riquezas de la tierra. ¿Dudas acaso de mí fe?—Ahí está mi hija: te la doi como prenda de amistad: tómala por mujer, y vive seguro de la fidelidad de su familia, y de su pueblo."

Sintió Vasco Nuñez la fuerza de estas palabras, y conoció la importancia de formar una alianza fuerte entre los naturales. La doncella cautiva, á quien veía trémula y abatida, halló tambien gracia ante sus ojos, por que era jóven y hermosa. Accedió, pues, á la súplica del Cacique, admitió su hija; y se comprometió, además, á ayudar al padre contra sus enemigos, con tal que le abasteciese de provisiones para la Colonia.

Careta permaneció tres dias en Darien, durante los cuales fué tratado con la mayor cordialidad. Condújole Vasco Nuñez á bordo de sus buques, le mostró todos sus pormenores; presentó con ostentacion á sus ojos los caballos de batalla, con sus ricos jaces y armaduras, y le asombró con el trueno de la artillería. Mas para que este aparato guerrero no le pusiese demasiado pavor, mandó á sus músicos que tocaran una armoniosa sonata, que enajenó de admiracion al Cacique. Habiéndole dado, por esos medios, una idea maravillosa del poder y de las dotes de sus nuevos aliados, Vasco Nuñez le colmó de regalos, y le permitió que se asentara. (a)

Volvió contento Careta á sus tierras; y su hija quedó con Vasco Nuñez, satisfecha de haber libertado por su amor á su familia y á su suelo nativo. Jamás fueron casados: pero ella se consideraba mujer de Vasco, porque realmente lo era segun los usos de su país, y él la trataba con mucho amor, dejándola adquirir gradualmente gran influencia sobre su razon. Debe, en parte, atribuirse su ruina final á su cariño por esta muchacha.

CAPITULO 3.º
Vasco Nuñez oye hablar de un Mar al otro lado de las Montañas.

Cumplió Vasco Nuñez la palabra empeñada al padre de su hermosa india.—Tomando consigo ochenta hombres, y á su compañero de armas Rodrigo Henriquez de Colmenares, se dirigió por mar, á Coyba, provincia de aquel Cacique. Desembarcado allí, atacó los territorios de Ponca, el gran adversario de Careta, y le obligó á refugiarse en las montañas. Devastó en seguida sus tierras, y saqueó sus poblaciones, en las que halló considerable botín. De regreso á Coyba, donde fué mui festejado de Careta, hizo una visita amistosa al territorio de Comagre, provincia limítrofe, gobernada por un Cacique del mismo nombre, que tenía á sus órdenes tres mil hombres de pelea.

Estaba situada esta provincia al pié de una montaña elevada, en una hermosa llanura, como de doce leguas de extension. Al acercarse Vasco Nuñez, salió el Cacique á recibirles, acompañado de siete hijos, jóvenes todos y gallardos, prole de sus diversas mujeres. Seguiánle sus principales Gefes y guerreros y una multitud de su pueblo. Los españoles fueron conducidos, con gran ceremonia, hasta la

(a) P. Martyr D. 3. c. vi.

Vapor de Guerra Frances *Fulton* y la Corbeta de guerra Inglesa *25 de Mayo*.
La Corbeta de guerra Brasileira *Bortega* que anunciamos ayer salia para el Janeiro, no lo hizo por haberse barado en el puerto; pero lo verificará cuando la altura del agua lo permita.
La goleta sarda "Rosa" que salió de este puerto el 27 de setiembre para Rio Grande tuvo que arribar de la altura del cabo de Santa Maria. El 28 entró á Maldonado, y salió en la noche sin comunicar: llegando á este puerto el 30 á las 7 de la noche: ayer mañana desembarcaron los 30 pasajeros siguientes que conducia para Rio Grande.—Agustin Raffio, sardo, José Gonzalez Villamil, José Maria Mendez, Antonio Fernandez, España.—Juan Pedro Mondiondo, José Balerdi, Domingo Cristantena, Juan Maifonave Seindeiz, Ignacio Ugart Martin Ureta, Pedro Laco, Pedro Arrochipe, Santiago Landaburra, Juan Iriart, Juan Quiteri, Maria Lerpada, Beltran Beltran Passicos, Cadet Lespada, José Labarda, Lorenzo Ducat, Pedro Aguirre, Juan Narbaitz, Juan Quiteri, Bernardo Etchebore, Pedro Esteben, Pedro Etcheagaray, Bernardo Auzobenero Cezaro Graueau, Juan Larre, Pedro Argonet y Juana Argonet.—Francia.

AVISOS NUEVOS.
OJO AL AVISO.
En la calle del Sarandi, número 206, se vende vino Frances á tres vintenes cuarta, con superior á 12 vintenes botella. Se halla tambien en la misma casa toda especie de vinos, que darán á precios sumamente bajos.
O l.

Deposito de Policia.

Su movimiento en todo el mes de Setiembre de 1845.

HOMBRES.	MUGERES.	PATRIA.	ESTADO.	COLOR.	EDAD.	CAUSA DE LA PRISION.
1	1	Oriental.	Soltera.	Negra.	25 años.	Por robo.
1	1	"	Casada.	Blanca.	30	Por haber herido á un soldado de Artilleria.
1	1	Entre-Rios.	Soltera.	Negra.	22	Por robo.
1	1	Oriental.	"	"	27	"
1	1	"	"	Parda.	20	"
1	1	"	Viuda.	Negra.	27	"
1	1	"	Soltera.	"	25	"
1	1	"	"	"	22	Por correccion
1	1	Africa.	Viuda.	Parda.	26	"
1	1	Oriental.	"	Negra.	40	Por robo.
1	1	Argentina.	Viuda.	Parda.	32	Por demencia.
1	1	Oriental.	Soltero.	Negro.	18	Por robo.
1	1	Argentino.	Casado.	Negro.	21	Por ebriedad.
1	1	Portugal.	"	Blanco.	43	Por desordenes.
1	1	Italia.	Soltero.	"	26	Por no estar enroldado en ningun cuerpo.
1	1	España.	"	"	"	"

Resumen.
Presos..... 5 hombres y 12 mugeres.
Por robo..... 1 " 7 " 8
Heridos..... 1 " 1 " 1
Ebriedad..... 1 " 1 " 2
Correccion..... 1 " 2 " 2
Desordenes..... 1 " 1 " 1
Falta de enroldamiento..... 1 " 1 " 1
Fugura..... 1 " 1 " 1
Sin causa expresada..... 1 " 1 " 1

Orientales..... hombres y 9 mugeres.
Argentinos..... 1 " 2 "
Italianos..... 1 " 1 "
Españoles..... 1 " 1 "
Portugueses..... 1 " 1 "
Africanos..... 1 " 1 "
Sin patria conocida..... 1 " 1 "

Clases	Amputados de piernas.	Amputados de brazos.	Inutilizados.	Total.
Gefes	1	1	"	2
Oficiales	3	2	6	11
Tropa	13	12	31	56
	17	15	37	69

Administracion general de la vacuna.
(Dr. Gutierrez Moreno.)
Se han vacunado en todo el mes de Setiembre último 12 varones y 4 mugeres: total 16.
El menor de los varones de 2 meses de edad: el mayor de 8 años.
La menor de las mujeres de 4 meses: la mayor de 2 años.

COMERCIO DEL PLATA.
Aldea, donde se les designaron cuarteles, se les proveyó abundantemente de víveres, y se nombraron hombres y mujeres, para servirlos.
La habitacion del Cacique aventajaba á cuantas los españoles habian visto hasta entónces, por su magnitud y por la habilidad y solidez de su arquitectura. Tenia ciento y cincuenta pasos de largo, y ochenta de ancho, levantada sobre cimientos de grandes maderos, y circuida por una muralla de piedra. La parte superior era de madera curiosamente entretejida, y labrada con tal primor, que llenó á los españoles de admiracion y de sorpresa. Contenía muchos aposentos cómodos, y cuartos para depósitos. Uno de ellos estaba lleno de pan, carne de venado, y otras provisiones: contenía otro, varias bebidas espirituosas, que los indios hacian de maiz de una clase de palma, y de raices de diversas especies. En un paraje retirado, y secreto del Edificio, habia tambien una gran sala, donde Comagre conservaba los cuerpos de sus antepasados y parientes. Se les secaba primero, por la accion del fuego, lo bastante para libertarlos de la corrupcion, y despues se les envolvía en mantas de algodón, ricamente trabajadas, y entretejidas con perlas, con joyas de oro, y con ciertas piedras, que los naturales tenían por preciosas. Se les colgaba entónces en la sala, con cordones de algodón, y se les miraba con gran reverencia, si no con cierta especie de devocion religiosa.
Poseía el mayor de los hijos del Cacique un espíritu jeneroso y elevado, descollando sobre los demas por su sagacidad é inteligencia superiores. Como advirtiese, dice el viejo Pedro Martyr, que los españoles eran "una especie de hombres", andariegos, que vivían únicamente de "artimañas, y de pillaje," procuró ganar su favor para sí, y para su familia, satisfaciendo su avaricia. Dió, en consecuencia, á Vasco Nuñez, y á Colmenares, cuatro mil onzas de oro, en adornos de variado labor, y juntamente sesenta esclavos, prisioneros tomados en sus guerras. Vasco Nuñez, ordenó que se pesara, que se apartase para la corona un quinto del oro y que se repartiera el resto entre sus compañeros.
Haciase esta division en el portal de la habitacion de Comagre, y en presencia del jóven Cacique que habia hecho el regalo. Trabóse entre los españoles, mientras se pesaba el oro, una violenta disputa sobre el tamaño y el valor de las piezas que á cada uno tocaban. El noble salvaje se ofendió de esta sórdida querella, entre sésres á quienes miraba con tanta reverencia. En el primer impulso de su enojo, derribó, de una puñada, las balanzas, dejando el átrio sembrado del resplandeciente metal. Antes que pudieran los españoles volver de su sorpresa, el jóven les habló de esta manera:—"¿A qué disputar por semejante bagatela? Si ese oro es, en efecto, tan precioso á vuestros ojos, que abandonais por él solo vuestras patrias, invadis las pacíficas tierras de los demas, y os esponéis á tantos peligros, yo os indicaré una rejion en que podreis saciar vuestro apetito. ¿Veis esas montañas?"—continúo, señalando hacia el Sud—"Hai tras de ellas un mar grandioso, que se descubre desde sus cimas: le navegan jentes, que tienen buques casi tan grandes como los vuestros, y provistos como ellos, de velas y de remos. Abundan en oro, todos los arroyos que nacen al Sur de esas montañas, para precipitarse luego en el mar: y los reyes que mandan en sus costas comen y beben en vagilla de oro.—Tan comun es, en realidad, este metal entre esos pueblos del Sud, como el hierro entre vosotros los Españoles."